

Financiamiento limpio y verde

Un nuevo sistema financiero sostenible puede asegurar un futuro con cero emisiones netas para el mundo

Mark Carney



FOTO: CORTESÍA DEL BANCO DE INGLATERRA

EL ACUERDO DE PARÍS dio origen a muchas innovaciones, de las cuales tres son fundamentales.

En primer lugar, se estableció el objetivo claro de limitar el calentamiento del planeta a menos de 2 grados Celsius, con un objetivo aun superior de 1,5 grados.

En segundo lugar, la innovación de los planes nacionales voluntarios (NDC, por sus siglas en inglés) que luego se sumaron de forma objetiva para ponderar qué sucedería si los países cumplieran sus compromisos.

En tercer lugar, la participación del sector privado y de actores no estatales, de modo que este enorme problema se aborde con soluciones de tipo macro y micro.

Desde el Acuerdo de París, los conceptos “cero emisiones netas”, “alineado con París” y “un objetivo de 1,5 grados” han pasado de ser jerga de los entendidos a estar en boca de todos. Las cero emisiones netas son hoy un principio de organización que se desplaza del plano mundial al nacional y al empresarial.

Pero la crisis climática no ha menguado. La cruda realidad es que el problema del cambio climático se agravó después del Acuerdo de París. El año pasado se estimó que la temperatura del mundo se elevaría por encima de los 3 grados Celsius para fines del siglo.

Esto causaría catástrofes tales como inundaciones, contaminación, incendios forestales, sequías, condiciones meteorológicas extremas y destrucción de las especies. Ya somos testigos de las primeras señales de la devastación.

Más aún, tenemos más claro la magnitud de lo que se necesita para alcanzar el objetivo de 1,5 grados: las emisiones deben disminuir a razón de un 7% por año en el transcurso de esta década. El año pasado, muchos países alcanzaron esta alta vara pero solo porque grandes sectores de la economía estuvieron cerrados, algo que difícilmente vuelve a repetirse. Esto pone de relieve que debemos invertir y crecer para alcanzar cero emisiones netas.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26) será un punto de inflexión para las finanzas. Para ello, nos encaminamos a la COP 26 con miras a sentar las bases de un sistema en el cual cada decisión financiera tenga en cuenta el cambio climático.

Un sistema financiero para cero emisiones netas

Los mercados exigen información para operar con eficacia. En París, el Grupo de trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD, por sus siglas en inglés), creado por el Consejo de Estabilidad Financiera, era apenas un concepto. Tres años atrás, en Hamburgo, se presentaron las recomendaciones finales del TCFD a los líderes del G-20. Hoy día, prácticamente todo el sector financiero exige las divulgaciones TCFD y más de 2.000 grandes empresas del mundo responden a esa exigencia.

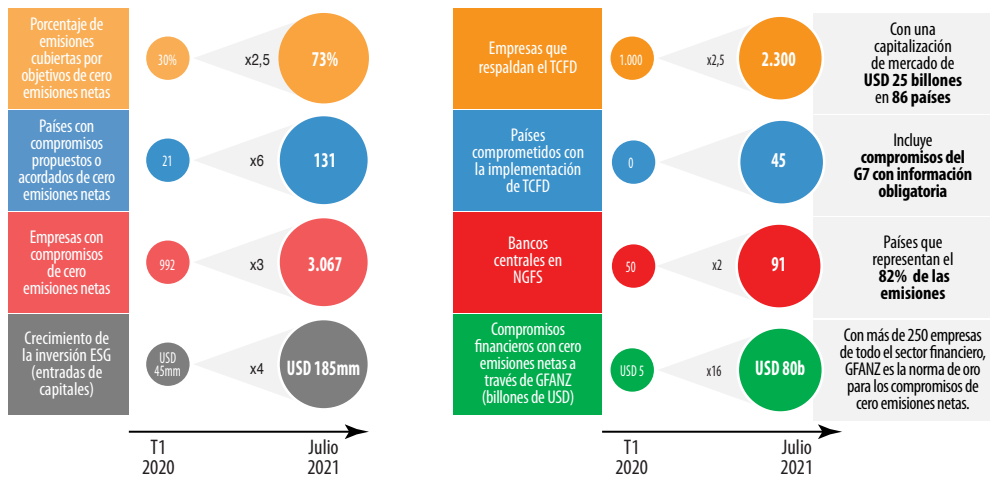
A pesar de estos avances, la cobertura aún es limitada y la información sigue estando incompleta, en especial sobre los indicadores críticos a futuro. Ha llegado la hora de que los gobiernos del mundo dispongan la obligatoriedad de las divulgaciones TCFD y respalden la intención de la Fundación de Normas Internacionales de Información Financiera de establecer una nueva Junta Internacional de Normas Internacionales que formule una norma de divulgación de información climática, con base en las recomendaciones del TCFD. Esta acción está cobrando impulso, y ha recibido un fuerte respaldo en las recientes reuniones del G-7 y G-20.

Mejores divulgaciones y una mayor sensación de urgencia están conduciendo a una transformación de la gestión del riesgo climático. En unos pocos años, la Red para el Reverdecimiento del Sistema Financiero, integrada por bancos centrales y supervisores financieros, ha crecido de ocho miembros fundadores a más de 90 autoridades miembros que representan más del 80% de las emisiones del mundo.

Los bancos centrales en países responsables del 50% de las emisiones mundiales están comenzando a realizar pruebas de tensión climáticas en sus sistemas

Avances promisorios

Previamente a celebrar la COP26, el mundo ya ha avanzado hacia las cero emisiones netas.



Fuente: COP26 Private Finance Hub.

Nota: ESG = criterios ambientales, sociales y de gobierno; GFANZ = Alianza Financiera de Glasgow para Cero Emisiones Netas; NGFS = Red para Reverdecir el Sistema Financiero; TCFD = Grupo de trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima; mm = miles de millones; b = billones.

financieros. Para la COP26, nuestra prioridad consiste en incorporar las expectativas de los organismos de supervisión a la gestión del riesgo climático y aumentar las pruebas de tensión climática.

Compromiso, alineación, participación

A partir de la información y de la gestión de riesgos que forman sus cimientos, el sistema financiero puede mirar hacia fuera y hacer frente al cambio climático con compromiso, alineación y participación.

El compromiso comienza con los objetivos de cero emisiones netas de parte de los países. Estos han aumentado del 30%, de las emisiones cuando el Reino Unido e Italia asumieron la presidencia de la COP, a más del 70% en la actualidad (véase el gráfico).

La Alianza Financiera de Glasgow para las cero emisiones netas (GFANZ) se creó para dar respuesta a enormes necesidades de inversión que podrían superar los USD 100 billones en los próximos 30 años. La GFANZ, que reúne a más de 250 instituciones financieras responsables de activos valuados en USD 80 billones y comprometidas con la Carrera hacia Cero de la COP, es la regla de oro para los compromisos del sector financiero con la sostenibilidad.

Para la reunión en Glasgow, todas las grandes empresas financieras deben decidir si también serán parte de esta solución para el cambio climático. La GFANZ es una gran iniciativa, pero será la única en Glasgow.

La GFANZ parte del compromiso, pero su verdadero objetivo es promover la acción climática mediante alineación y participación.

La alineación implica definir planes de cero emisiones netas acordes con las mejores prácticas para empresas e instituciones financieras, aprovechando la encomiable labor que ya está en marcha. La alineación

también conlleva evaluaciones sólidas de las carteras de instituciones financieras en relación con el camino hacia cero emisiones netas.

Los bancos centrales, notablemente el Banco Central Europeo y el Banco de Inglaterra, están fijando las pautas mientras estudian cómo modificar sus operaciones de política monetaria de modo que sean más congruentes con los objetivos y políticas relativos al clima legislados en sus jurisdicciones.

En este sentido, el TCFD realizó un examen minucioso de las metodologías para evaluar indicadores que miden en qué medida las carteras están alineadas con la transición a cero emisiones netas.

La combinación de divulgaciones de información climática a futuro, los planes de cero emisiones netas y los indicadores sobre alineación de las carteras fomentarán la inversión, en particular si los países adoptan políticas climáticas creíbles y previsible, como la tarificación del carbono.

Economías en desarrollo

Si bien las estimaciones varían, la mayoría sugiere que se necesitará más de un billón de dólares de inversión *adicional* por año durante décadas para desarrollar energía verde en economías en desarrollo y de mercados emergentes.

Para satisfacer esta necesidad, debemos transformar miles de millones de capital público en billones de capital privado, ampliando la escala del financiamiento combinado, catalizando flujos de capital privado independiente y creando nuevos mercados.

Los bancos multilaterales de desarrollo tienen una posición ideal para movilizar financiamiento privado, pero hasta el momento los resultados han sido modestos, ya que solo se movilizaron

USD 11.000 millones en 2018. Para orquestar un cambio radical de la capacidad de financiamiento es preciso acometer cuatro iniciativas:

- **Compromisos privados:** Un grupo de trabajo de GFANZ se basará en las iniciativas para garantizar compromisos con una importante capacidad de financiamiento privado para proyectos destinados a promover la transición a cero emisiones netas en economías en desarrollo y de mercados emergentes.
- **Mecanismos públicos:** Los bancos multilaterales de desarrollo deben identificar y prepararse para una significativa ampliación a escala de vehículos de financiamiento híbrido, instrumentos y mecanismos que promueven una gran movilización de capital privado.
- **Plataformas nacionales:** Los sectores público y privado se están uniendo mediante iniciativas tales como la Alianza Mundial de Inversionistas para el Desarrollo Sostenible y la Iniciativa de Liderazgo de Financiamiento Climático a fin de desarrollar plataformas nacionales que contribuyan a responder necesidades específicas y desafíos más amplios. En vista del énfasis que pone el financiamiento privado en las cero emisiones netas, las plataformas nacionales deben integrar los NDC alineados con París para atraer capitales a escala. Los proyectos congruentes con estrategias nacionales a largo plazo alineadas con París tienen más posibilidades de

atraer capital privado y menos posibilidades de quedar sometidos a los riesgos del proyecto, incluidos los cambios regulatorios.

- **Mercado de alta integridad para créditos de carbono:** Los créditos de carbono, generados por proyectos que reducen o eliminan las emisiones, tales como la reforestación, permiten a los compradores compensar o neutralizar las emisiones que continúen generando mientras transitan hacia cero emisiones netas. Están dadas las condiciones para este mercado. Más de 1.600 empresas se han comprometido con objetivos de base científica. En pos de su consecución, las empresas necesitan una combinación adecuada de reducciones de emisiones y créditos de carbono creíbles para neutralizar y compensar las emisiones que continúan generando, lo que incluye soluciones basadas en la naturaleza tales como la reforestación y el cambio hacia energía más verde en las economías en desarrollo.

Sin duda, la principal responsabilidad de las empresas es reducir las emisiones absolutas. Sin embargo, en el camino hacia las cero emisiones netas, deben usar créditos de alta integridad para compensar sus emisiones.

En la actualidad, el mercado de créditos de carbono es pequeño, fragmentado y su calidad no es homogénea. Este mercado podría crecer a más de USD 150.000 millones anuales y facilitar importantes flujos de capital entre países, pues la gran mayoría de los proyectos para reducir los altos niveles de emisiones estará en economías en desarrollo y de mercados emergentes, con posibles beneficios colaterales significativos para la biodiversidad y otros Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

El Grupo de Trabajo para la Ampliación de los Mercados Voluntarios de Carbono, formado por 250 organizaciones y liderado por Bill Winters y Annette Nazareth, ha publicado recientemente sus recomendaciones finales sobre cómo desarrollar y ampliar rápidamente un mercado mundial y profesional de carbono con los más altos niveles de integridad, transparencia y credibilidad. El grupo colabora con otros emprendimientos, como la Iniciativa para la Integridad de Mercados Voluntarios de Carbono, a fin de asegurar más medidas significativas de financiamiento de mercados voluntarios de carbono para hacer frente al cambio climático.

Próximo paso: Del plan a la acción. Dos de los centros financieros más grandes del mundo —Londres y Singapur— ya están redoblando esfuerzos para implementar las recomendaciones y maximizar nuestro presupuesto muy limitado de carbono. Sobre las bases de un nuevo sistema financiero sostenible, podemos alinear billones de dólares del capital necesario para que empresas y proyectos de todas las economías garanticen un futuro con cero emisiones netas en el mundo. **FD**

MARK CARNEY es enviado especial de las Naciones Unidas para las finanzas y la acción en materia climática.

INTERNATIONAL MONETARY FUND
PODCASTS

The image shows a blue background with a stylized globe in the center, composed of white dots and lines. In the bottom left corner, there is a white QR code and a white podcast icon (a circle with three curved lines). The text 'INTERNATIONAL MONETARY FUND' is in white, and 'PODCASTS' is in large, bold, orange letters.